

TIEMPO ORDINARIO
LUNES DE LA SEMANA XVIII
DE LA FERIA. SALT-ERIO II

4 DE AGOSTO

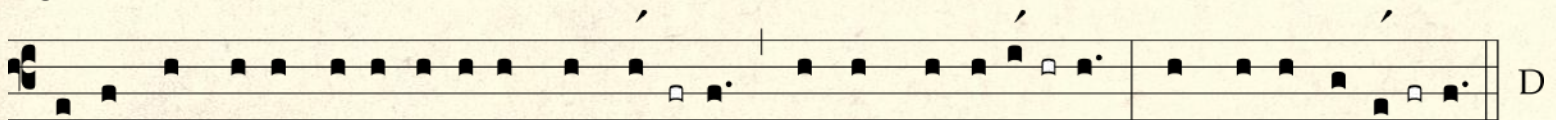
LAUDES

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

Segundo tono



Se-cundus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic *fi*-ní- tur.

INVITATORIO

Ant. Demos vítores al Señor, / aclamándolo con cantos.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo **con cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron **sus manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que **él** guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el **desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto **mis obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugné, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi **camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. Demos vítores al **Señor**, / aclamándolo **con cantos**.

Himno: ALFARERO DEL HOMBRE, MANO TRABAJADORA

Alfarero del hombre, mano trabajadora
que, de los hondos limos iniciales,
convocas a los pájaros a la primera aurora,
al pasto los primeros animales.

De mañana te busco, hecho de luz concreta,
de espacio puro y tierra amanecida.
De mañana te encuentro, vigor, origen, meta
de los profundos ríos de la vida.

El árbol toma cuerpo, y el agua melodía;
tus manos son recientes en la rosa;
se espesa la abundancia del mundo a mediodía,
y estás de corazón en cada cosa.

No hay brisa si no alientas, monte si no estás dentro,
ni soledad en que no te hagas fuerte.
Todo es presencia y gracia; vivir es este encuentro:
tú, por la luz; el hombre, por la muerte.

¡Que se acabe el pecado! ¡Mira que es desdecirte
dejar tanta hermosura en tanta guerra!
Que el hombre no te obligue, Señor, a arrepentirte
de haberle dado un día las llaves de la tierra. Amén.

SALMODIA

Ant 1. ¿Cuándo entraré a ver / el rostro de **Dios**?

**Salmo 41 - DESEO DEL SEÑOR Y ANSIAS DE CONTEMPLAR
EL TEMPLO.**

Como busca la cierva
corrientes de agua,

así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

tiene Sed de Dios,
del Dios vivo:

¿cuándo entraré a ver
el rostro de **Dios**?

Las lágrimas son mi pan
noche *y* día.

mientras todo el día me repiten:

"¿Dónde está tu **Dios**?"

Recuerdo otros **tiempos**,

y mi alma desfallece de tristeza

cómo marchaba a la cabeza del **grupo**,

hacia la casa de **Dios**,

entre cantos de júbilo y alabanza,

en el bullicio de la **fiesta**.

¿Por qué te acongojas, alma mía,

por qué te me **turbas**?

Espera en Dios que volverás a alabar**lo**:

"Salud de mi rostro, Dios **mío**".

Cuando mi alma se acongoja,

te recuerdo

desde el Jordán y el Hermón
y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:

tus torrentes y tus olas
me han arrollado.

De día el Señor
me hará misericordia,

de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

Diré a Dios: "Roca mía,
¿por qué me olvidas?

¿Por qué voy andando, sombrío,
hostigado por mi enemigo?"

Se me rompen los **h**uesos
por las burlas del adversario;

todo el día me preguntan:

"¿Dónde está tu **Dios**?"

¿Por qué te acongojas, alma **m**ía,
por qué te me **turb**as?

Espera en Dios que volverás a alabarlo:

"Salud de mi rostro, Dios **mío**".

Gloria al Padre, y al **H**ijo,

y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **s**iempre,

por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. ¿Cuándo entraré a ver /el rostro de **Dios**?

Ant 2. Muéstranos, Señor, tu **gl**oria/ y tu compasión.

Cántico: SÚPLICA EN FAVOR DE LA CIUDAD SANTA DE
JERUSALÉN Sir. 36, 1-7. 13-16

Sálvanos, Dios del universo,
infunde tu terror a todas las naciones;

amenaza con tu mano al pueblo extranjero,
para que se sienta tu poder.

Como les mostraste tu santidad al castigarnos,
muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos:

para que sepan, como nosotros lo sabemos,
que no hay Dios fuera de **ti**.

Renueva los prodigios, repite los portentos,
exalta tu mano, robustece tu brazo.

Reúne a todas las tribus de Jacob
y dales su heredad como antiguamente.

Ten compasión del pueblo que lleva tu **nombre**,
de Israel, a quien nombraste tu **primogénito**.

Ten compasión de tu ciudad **santa**,
de Jerusalén, lugar de tu **reposo**.

Llena a Sión de tu majest**ad**
y al templo de **tu gloria**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espírit**u Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén.**

Ant 2. Muéstranos, Señor, tu **gloria**/ y tu **compasión**.

Ant 3. Bendito eres, Se**ñor**,/ en la bóveda **del cielo**.

SALMO 18 A - ALABANZA AL DIOS CREADOR DEL UNIVERSO.

El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregon a la obra de sus **manos**:

el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo murmura.

Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su **voz**,

a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol: †
él sale como el esposo de su alcoba,
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo, †
y su órbita llega al otro extremo:
nada se libra de su **calor**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 3. Bendito eres, **Señor**,/ en la bóveda **del** **cielo**.

LECTURA BREVE Jr 15, 16

Cuando encontraba palabras tuyas las devoraba; tus palabras
eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque tu nombre fue
pronunciado sobre mí, ¡Señor, Dios de los ejércitos!

RESPONSORIO BREVE

V. Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.

R. Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.

V. Cantadle un cántico nuevo.

R. Que merece la alabanza de los buenos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

LUNES II

Modo 2º



Ben - di - to se - a el Se - ñor, * Dios de Is - ra - el,
por-que ha vi - si - ta - do y re - di - mi - do a su pue - blo.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israelel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus ca**minos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pe**cados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tinie**bla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pa**so**s**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **H**i**jo**,
y al Espíritu **S**a**nto**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

LUNES II



PRECES

Demos gracias a nuestro salvador que ha hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes, y digámosle:

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Señor Jesús, sacerdote eterno, que has querido que tu pueblo participara de tu sacerdocio:

haz que ofrezcamos siempre sacrificios espirituales,
agradables al Padre.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Danos, Señor, la abundancia de los frutos del Espíritu Santo:
comprensión, bondad, amabilidad.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Que la luz de la fe ilumine este nuevo día
y que durante el mismo caminemos por las sendas del amor.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Haz que busquemos siempre el bien de nuestros hermanos
y les ayudemos a progresar en su salvación.

Consérvanos, Señor, en tu servicio.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con el gozo que nos da el sabernos hijos de Dios, digamos
confiadamente:

Padre nuestro...

ORACION

Dios todopoderoso y lleno de bondad, que nos has dado en San Juan María Vianney, un modelo de pastor apasionadamente consagrado a su ministerio, concédenos, por su intercesión, dedicar como él nuestras vidas a ganar para Cristo a nuestros hermanos por medio de la caridad y alcanzar, juntamente con ellos, la gloria eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.